

J-40402082-9

**F
u
n
d
a
c
i
ó
n

A
u
l
a

V
i
r
t
u
a
l**



ISSN: 2665-0398

Deposito Legal: LA2020000026

Aula Virtual



Generando Conocimiento

<http://www.aulavirtual.web.ve>

Vol. 5 Nº 12 Año 2024

Periodicidad Continua



REVISTA CIENTÍFICA

AULA VIRTUAL

Director Editor:

- Dra. Leidy Hernández PhD.
- Dr. Fernando Bárbara

Consejo Asesor:

- MSc. Manuel Mujica
- MSc. Wilman Briceño
- Dra. Harizmar Izquierdo
- Dr. José Gregorio Sánchez

**Revista Científica Arbitrada de
Fundación Aula Virtual**

Email: revista@aulavirtual.web.ve

URL: <http://aulavirtual.web.ve/revista>



Generando Conocimiento

ISSN: 2665-0398
Depósito Legal: LA2020000026
País: Venezuela
Año de Inicio: 2020
Periodicidad: Continua
Sistema de Arbitraje: Revisión por pares. "Doble Ciego"
Licencia: Creative Commons [CC BY NC ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)
Volumen: 5
Número: 12
Año: 2024
Período: Continua-2024
Dirección Fiscal: Av. Libertador, Arca del Norte, Nro. 52D, Barquisimeto estado Lara, Venezuela, C.P. 3001

La Revista seriada Científica Arbitrada e Indexada **Aula Virtual**, es de acceso abierto y en formato electrónico; la misma está orientada a la divulgación de las producciones científicas creadas por investigadores en diversas áreas del conocimiento. Su cobertura temática abarca Tecnología, Ciencias de la Salud, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Exactas y otras áreas afines. Su publicación es **CONTINUA**, indexada y arbitrada por especialistas en el área, bajo la modalidad de doble ciego. Se reciben las producciones tipo: *Artículo Científico* en las diferentes modalidades cualitativas y cuantitativas, *Avances Investigativos*, *Ensayos*, *Reseñas Bibliográficas*, *Ponencias* o *publicaciones derivada de eventos*, y cualquier otro tipo de investigación orientada al tratamiento y profundización de la información de los campos de estudios de las diferentes ciencias. La Revista **Aula Virtual**, busca fomentar la divulgación del conocimiento científico y el pensamiento crítico reflexivo en el ámbito investigativo.



NUEVAS MIRADAS DE LA AUTOEFICACIA ACADÉMICA DESDE EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN PARA JÓVENES Y ADULTOS (EPJA) EN EL PERÚ

NEW VIEWS OF ACADEMIC SELF-EFFICACY FROM THE ROLE OF EDUCATION FOR YOUTH AND ADULTS (EPJA) IN PERU

Tipo de Publicación: Artículo Científico

Recibido: 20/08/2024

Aceptado: 22/09/2024

Publicado: 10/11/2024

Código Único AV: e380

Páginas: 1 (1307-1329)

DOI: <https://zenodo.org/10.5281/zenodo.14063692>

Autores:

Massiel Castro Salazar

Licenciada en Educación

Magíster en Psicología Educativa

Doctora en Educación

 <https://orcid.org/0000-0002-5776-9668>

E-mail: ccastrosal2@ucvvirtual.edu.pe

Afiliación: Universidad César Vallejo

País: Lima - República del Perú

Guillermina Norberta Hinojo Jacinto

Ingeniera Química

Magíster en Ciencias de la Educación. Mención en

Docencia Universitaria

Doctora en Ciencias de la Educación

 <https://orcid.org/0000-0003-1495-2582>

E-mail: ghinojo@une.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional de Educación Enrique

Guzmán y Valle

País: Chosica - República del Perú

Magda Marianella Tazzo Tomas

Licenciada en Educación

Magíster en Administración de la Educación

Doctora en Psicología Educacional y Tutorial

 <https://orcid.org/0000-0001-5776-7147>

E-mail: mtazzo@une.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional de Educación Enrique

Guzmán y Valle

País: Chosica - República del Perú

Palmer Edwin Yataco Valdez

Segunda Especialidad Profesional. Mención en Gestión

Escolar con Liderazgo Pedagógico

Magíster en Administración de la Educación

Doctor en Educación

 <https://orcid.org/0000-0001-5399-7754>

E-mail: pyatacov@ucvvirtual.edu.pe

Afiliación: Universidad César Vallejo

País: Lima - República del Perú

Resumen

El estudio cualitativo sobre la autoeficacia académica en instituciones educativas del Perú se centró en comprender las perspectivas de los actores educativos en diversas regiones del país. Se empleó un enfoque fenomenológico interpretativo con un método inductivo, recolectando datos a través de entrevistas con estudiantes de distintas regiones. Los resultados destacaron la importancia de la autoeficacia y la oportunidad académica en los centros educativos, así como la relevancia de la autorregulación y autonomía en el proceso educativo de jóvenes y adultos. Se observó que los participantes desarrollan su autoeficacia de manera continua, motivándose a superar desafíos académicos, aprovechando los recursos digitales para mejorar sus competencias. La autonomía y la autorregulación se identificaron como elementos clave para promover un aprendizaje efectivo y el desarrollo integral de los estudiantes, permitiéndoles gestionar sus emociones, asumir responsabilidades y conocer sus capacidades. Estos hallazgos sugieren la necesidad de implementar estrategias participativas y metodológicas que fomenten un ambiente educativo transformador y apoyen el crecimiento académico y personal de los educandos en el Perú.

Palabras Clave: Autoeficacia académica, autorregulación, autonomía

Abstract

The qualitative study on academic self-efficacy in educational institutions in Peru focused on understanding the perspectives of educational actors in various regions of the country. It employed an interpretative phenomenological approach with an inductive method, collecting data through interviews with students from different regions. The results highlighted the importance of self-efficacy and academic opportunity in educational centers, as well as the relevance of self-regulation and autonomy in the educational process of young and adult learners. It was observed that participants develop their self-efficacy continuously, motivating themselves to overcome academic challenges, leveraging digital resources to enhance their competencies. Autonomy and self-regulation were identified as key elements to promote effective learning and the holistic development of students, enabling them to manage their emotions, take on responsibilities, and understand their capabilities. These findings suggest the need to implement participatory and methodological strategies that foster a transformative educational environment and support the academic and personal growth of learners in Peru.

Keywords: Academic self-efficacy, autonomy, self-regulation.

Introducción

En el contexto de la Educación para Jóvenes y Adultos (EPJA) en el Perú, la autoeficacia académica, que representa la creencia en la propia capacidad para desempeñarse en tareas educativas, emerge como un elemento crucial. La adaptación curricular, la orientación vocacional, la creación de entornos de aprendizaje inclusivos, la mentoría, el apoyo psicosocial y la evaluación formativa son estrategias clave para fortalecer la autoeficacia de los estudiantes adultos, fomentando así su motivación intrínseca, resiliencia y logro académico, y destacando la importancia de evaluar continuamente el impacto de estas acciones para mejorar la calidad educativa en este sector.

En las últimas décadas, en el mundo y en el país, se ha evidenciado cada vez más transformaciones en los procesos educativos, culturales y sociales, debido al surgimiento y desarrollo de nuevos modelos educativos, por lo que la mirada hacia el estudiante cada vez ha cobrado mayor importancia debido al logro de aprendizaje y lo impulsado en el rendimiento para la mejora de la calidad educativa según la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación – UNESCO (2019). Ello se evidencia en países latinoamericanos que pasan por una serie de cambios educativos, donde el estudiante afronta diferentes cambios en la currícula educativa, lo cual crea brechas en la calidad de enseñanza y adaptaciones a las nuevas

necesidades de los estudiantes en su mayoría ya nativos digitales.

Por otro lado, después de la pandemia en el año 2022, se identificaron problemas en el resultado de aprendizajes, según el Organismo Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI, 2023); por tal razón se han planteado el impulsar el desarrollo de la **autoeficacia** desde las escuelas, de tal forma que se proporcione a los estudiantes oportunidades para desafiar y fortalecer, sus habilidades académicas y sociales.

En ese sentido, en las instituciones educativas con estudiantes con alta **autoeficacia** tienden a ver las tareas como un reto a resolver, como excelente acceso para logro y desarrollo de capacidades que garantizan la evidencia efectiva de aprendizaje en el contexto educativo, además de contar con un rendimiento académico alto y es más probable cumplan sus metas; por el contrario los que no confían en sus capacidades pueden tener dificultades para concentrarse, rendirse fácilmente, con lo cual pierden la oportunidad de aprender en diferentes espacios.

En ese marco de ideas, surge la importancia de fomentar la **autoeficacia** de los estudiantes como beneficio para fortalecer la confianza en sí mismo y alcanzar el logro de aprendizajes, según los resultados del estudio internacional PIRLS (Progress in International Reading Literacy Study). Como se puede ver es importante poner en valor el rol de los docentes en relación con la innovación educativa, y para

ello, es preciso distribuir equitativamente los beneficios de la transformación digital, desde todos los entornos de aprendizaje y con el apoyo de estrategias como la autoeficacia como una competencia clave que releva los logros académicos del participante del estudio, por tanto los centros de aprendizaje se organizan como un indicador de relevancia para el desarrollo y fomento del logro de aprendizaje.

Si bien, la revisión de investigaciones internacionales como la de Medina Parga (2023) donde en su estudio sobre autoeficacia en los factores de enseñanza-aprendizaje en ejercicios de comprensión oral; planteó como objetivo el de entregar y analizar la autoeficacia en los factores de enseñanza aprendizaje que intervienen en la implementación de la práctica espaciada aplicada a ejercicios de comprensión oral en estudiantes. Emplearon un estudio de caso múltiple. Se desarrolló bajo el análisis de datos y encontraron en términos que varían en aprendizajes en particular, para valorar diferencialmente sus beneficios. Además, concluyeron que, quienes más lograron aprovechar la estrategia de práctica espaciada aplicada a ejercicios de comprensión oral, fueron cuatro participantes que ya contaban con competencias adecuadas de autorregulación, buenos niveles de autoeficacia, y que valoraron positivamente tanto la estrategia como el ejercicio.

En esa vía, la investigación de Sandoval (2022), sobre autoeficacia académica e inteligencia

emocional, estudio de caso en Cuernavaca, México; tuvo como objetivo analizar la intervención educativa de un curso curricular indicado dentro de algún tipo de contexto que da relevancia a la autoeficacia e inteligencia emocional, así como de recabar información sobre la participación y aprendizaje del estudiante. Empleó la metodología cualitativa, estudio de caso.

Los resultados de los 7 participantes, evidenciaron que los estudiantes articulan los términos de movilidad de la autoeficacia donde se muestran visualizaciones que nacen de los datos intervenidos basados en la reflexión y los indicadores emocionales. Además, concluyeron que la autoeficacia visualiza los valores de indicadores que facilitan la exploración de notar visualmente la escala de mejora en los aprendizajes y logros académicos para la vida; lo cual evidenció la importancia de capacitar en temas de autoeficacia para comprenderlas y regularlas, dado sus aportes beneficiosos a múltiples niveles sobre la salud física y psicológica de los estudiantes y mejor rendimiento académico.

Por otro lado, Mella Norambuena et al., (2020) investigó en Chile la autoeficacia, motivación y autoconcepto en la actividad física, dicho estudio aplicó un diseño básico, descriptivo, enfoque cualitativo. En base a los resultados obtenidos, concluyó que, en la práctica de la actividad física, la autoeficacia releva más intereses de construir aprendizajes en la práctica académica. Además,

concluyeron que la autoeficacia para la práctica académica favorece un mayor autoconcepto y ayuda a gestionar los tiempos de estudio, menor falta de voluntad, mayor falta de habilidad; lo cual representó un aporte óptimo, cuando los estudiantes pasan a una selección por nivel educativo a priorizar.

Asimismo, bajo un contexto nacional, Chavarry (2022) realizó un estudio en Lima sobre el análisis de la trazabilidad de la autoeficacia en una estructura educativa. Dicho estudio tuvo como paradigma la interpretación, el método inductivo, diseño fenomenológico, la población fueron 15 entrevistados; cuyos resultados demostraron que los estudiantes con una alta autoeficacia académica son capaces de gestionar eficientemente su proceso de aprendizaje; además concluyeron que la autoeficacia académica participó con un rol mediador en el desenvolvimiento de los adolescentes, por ende plantearon la necesidad de promover programas para incrementar esta percepción en adolescentes peruanos, desde la práctica de la tutoría dentro de las instituciones educativas. Además, se evidenció que la investigación representó un aporte para el área educacional, específicamente a lo relacionado con el desarrollo del académico, ya que se visibilizó la necesidad de incrementar la percepción de autoeficacia en los estudiantes que asisten a cursos virtuales y/o presenciales.

En esa vía, Flores Cabrera (2023) quien investigó a la autoeficacia con enfoque de aprendizaje,

evidenció la formación de conceptos más influyentes por parte de los estudiantes al realizar sus actividades o desarrollo de retos, donde estos aprendizajes se regulan cognitivamente con las emociones. Dicho estudio fue interpretativo, método inductivo, con 12 estudiantes participantes de una institución privada de Lima; cuyo resultado evidenció que la autoeficacia ayudó a retener la procrastinación en estudiantes, donde los varones demostraron capacidad para planificar sus actividades de estudio, como el trabajo que amerita cada actividad a realizar, regular sus tiempos y dar ejecución a las actividades planificadas en cuanto al logro de su rendimiento académico.

Todo ello concluyó con el aporte de la autoeficacia como estrategia que reduce los niveles de procrastinación académica. Planteando así líneas de mejora personal, que llevan a la convicción conductual, que involucra una permanente acción de rutinas, y acciones de mejora personal que son óptimas por la secuencialidad de ritmo de ejecución con éxito y resultado favorable frente a la procrastinación de la labor académica.

Por su parte, Paredes (2021) investigó sobre la Autoeficacia académica del estudiantado universitario en Lima Metropolitana en el confinamiento por Covid-19, de lo cual planteó un importante análisis de la autoeficacia con las emociones, es decir cómo se regulan los educandos en los primeros ciclos. El estudio fue interpretativo y de investigación acción,

las técnicas fueron seleccionadas acorde al contexto, destacando las entrevistas como un factor relevante para determinar la autoeficacia en el desarrollo de los estudiantes durante su etapa universitaria. Por su parte durante la entrevista cada una de las preguntas fueron contextualizadas al campo de la psicología educacional, en donde el participante ejecutaba y reflexionaba su accionar en su proceso de aprendizaje y como regula sus emociones para impulsar el logro de sus metas, para un mejor logro académico.

Analizar las teorías, se explican en el sustento teórico de la categoría autoeficacia académica, la cual releva la importancia de explicar los conceptos según diversos autores para finalizar con las dimensiones de cada variable. Y la teoría de la autoeficacia proviene de una teoría triádica propuesta por Bandura (1982), dentro de la teoría cognitiva social, en donde se interrelacionan tres componentes como la creencia, comportamiento y el ambiente. Los comportamientos según el contexto cambian los pensamientos de la persona acerca de sí misma; es decir el ambiente puede mediar entre el actuar y pensar del sujeto.

Cabe considerar que en un entorno educativo respetuoso acompañado de bienestar promueve un sentir más eficaz en las personas. Existe una forma de pensamiento vital, denominada autoeficacia por el autor antes mencionado, la cual es determinada con un constructo que surgió dentro de la teoría cognitiva social y el funcionamiento de la persona

según este pensamiento, donde la teoría de este trabajo original, data de más cuarenta años atrás, con investigaciones del psicólogo canadiense Bandura (1977). Dentro de ese orden, este autor enmarca la información para la autoeficacia haciendo precisiones que llevan a la movilidad de acciones favorables en el estudiante. Con valores que llevan a la convicción de ver la evolución en la tendencia educativa y su desarrollo propio en cada materia o mirada de aprendizaje sostenible.

Autores, como Schwarzer et al., (1997) hacen ver que los valores o indicadores recolectados del contexto referidos a los indicadores cualitativos, corresponden a lógica que segmenta y da apoyo a la inclusión de los gestores de aprendizaje según el contexto. De la misma forma, Olaz y Pérez (2012) establecieron apreciaciones del rol central de la autoeficacia en función de las acciones y actividades de la persona. En ese contexto, coincide Alcalde (1998), quien señala que para solucionar con eficacia las dificultades y circunstancias que se suscitan como ejes de disponibilidad de retos logrados.

Visto de esta forma el presente estudio plantea subcategorías, las cuales profundizaron los conocimientos en aspectos específicos referentes a la autonomía presente en la autoeficacia académica, donde Villoria y Barroso (2023) sostienen que el desarrollo de las nuevas tecnologías y el amplio uso en espacios educativos, los recursos en línea, han sido vitrina de nuevas oportunidades en docentes para

autodirigir el aprendizaje, en tanto se fomenta la autonomía de los estudiantes, consolidando un grado de consciencia de las posibilidades que ofrecen estas nuevas tecnologías, tanto en la promoción como en la participación directa de los estudiantes, en el marco de un proceso deliberado que apunta a cambios y aproximaciones de mejoras educativas con un sistema que se sostiene a largo plazo y evoluciona con profundas transformaciones en la práctica académica.

En ese marco de ideas, se evidencian estudios para el desarrollo de la autonomía durante el aprendizaje, donde Knowles (1975) planteó que el educando toma la iniciativa en el desarrollo de su propio aprendizaje, es decir analiza y realiza un diagnóstico de lo que necesita y sin ayuda de sus pares; por lo que planteó que en el logro de aprendizajes es primordial identificar los materiales y recursos a utilizar para alcanzar a bien la meta trazada o reto a lograr, evidenciándose una estrategia nueva que se ajusta a las necesidades, y basada en la autoevaluación propia del contexto educativo de la persona, con fines de mejora.

Además según los estudios, en este proceso se desarrolla la proactividad del estudiante, destacando su motivación y persistencia, dado que aprende de manera efectiva y significativamente, demostrando interés constante en el logro de sus metas planteadas; por otro lado, las acciones para el desarrollo de las competencias mediadas por el aprendizaje

autónomo, requieren de un proceso de aprendizaje que regule la proactividad, responsabilidad, autocontrol, autogestión y autoconocimiento, dado que está involucrado en el control del proceso que favorece el logro del aprendizaje.

Cabe resaltar que, en el marco de la autonomía se abordaron estrategias para consolidar los procesos de aprendizaje y experimentar el desempeño y mejora de los entornos educativos en el contexto actual, como lo plantean Anthonysamy et al., (2020); así bien los jóvenes manejan la autorregulación como estrategia que giran como rector de mediación y guía como elemento clave para garantizar la demanda educativa de calidad, que trabaja específicamente en la necesidad de aumentar el logro de competencias. Y según la postura de los analistas, se van a establecer metas que van a llegar a la necesidad de regular como práctica diaria en el desempeño académico.

Finalmente, Zimmerman (2000), impacta en el que quieren enseñar incluyendo elementos clave como aprendizaje centrado en el estudiante desde enfoque social y de amplio desarrollo cognitivo, por un lado seguro, que va más allá de la escuela y vinculado a experiencias concretas en un marco de tres fases cíclicas que quiere fortalecer la calidad y apoyo significativo académico que aborda la preparación, el desempeño y evaluación participativa de aprendizaje que parte en una fase preparatoria, que también incide en la formación académica del

estudiante. Por su parte en los aspectos referidos al desempeño que aseguren el aprendizaje y lleven al consenso de las bases del conocimiento para la evaluación con los diálogos moderados para la participación e implementación adecuada que le permitirá al estudiante abordar nuevos retos de manera distinta y asertiva en una próxima vez que generen repositorios públicos de intercambio de conocimiento o realicen una actividad académica.

Metodología

Se resguarda que el estudio sea en el marco cualitativo, con la propuesta y monitoreo de indicadores que analizan el avance de este estudio básico orientado a lograr un nuevo conocimiento de manera sistemática, con el principal objetivo de acrecentar la comprensión de una realidad concreta que sirva de evidencia para investigaciones futuras (Hernández Sampieri et al., 2017). En esa vía de ideas la presente investigación fue dirigida, a la comprensión del fenómeno de estudio, bajo un análisis cualitativo de la autoeficacia académica en instituciones educativas del Perú.

De esta manera, el diseño fue fenomenológico en el marco de un contexto de nueva presencialidad en las aulas de clase, al respecto Fuster Guillen (2019) manifiesta que este diseño se orienta con un nivel descriptivo e interpretación de los procesos fundamentales de la experiencia vivida, al igual se plantea una contribución que genera sinergia que permita la sostenibilidad en el tiempo del estudio

realizado. Dentro de ese marco de ideas, el estudio se realizó bajo el paradigma interpretativo que considera aportes referidos a la innovación que busca el desarrollo de la innovación a nivel de la práctica educativa que configura acciones que fueron atendidas como enlaces que ayudaron a caracterizar y hacer más sostenibles los procesos de aprendizaje para la vida (Escudero y Cortez, 2018).

La información obtenida permitió analizar la percepción de los participantes sobre la categoría autoeficacia académica y subcategorías de estudio, como la autorregulación y autonomía. Para analizar los datos obtenidos de las entrevistas con la guía semiestructurada, se empleó el programa digital de análisis de datos denominado ATLAS.ti 9.1, el cual permitió codificar la información obtenida para luego contrastar los datos aprovechando así al máximo los datos obtenidos del análisis sobre la autoeficacia académica.

Resultados

Con el objetivo de comprender la autoeficacia académica en instituciones educativas del Perú, ayudan a abordar con innovación los resultados, por lo que es una iniciativa que destaca la categoría de estudio, para apuntar con impacto al servicio de la transformación educativa a nivel del ámbito de la práctica educativa en jóvenes y adultos en la región. A continuación, los datos se obtuvieron de este diagnóstico (Ver Figura 1. Atlas Ti.).

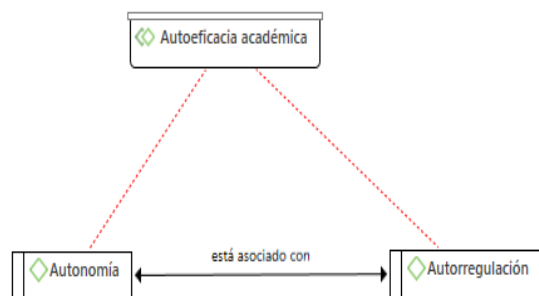


Figura 1. Categoría y subcategorías principales

Conceptualización e importancia de la autoeficacia académica percibida por los estudiantes

Un pilar importante se guía de las principales prácticas que reconocen elementos del propio ejercicio de su autoeficacia académica y cómo la desarrollan de tal forma que les permita ser autodidactas, investigan por su cuenta y repasan constantemente las clases que toman; generando así un mayor desarrollo de innovación y accesibilidad tecnológica y digital en el desarrollo de habilidades desde una mirada colaborativa de constante cambio y de desafío para la mejora académica, donde:

“Comúnmente suelo leer libros relacionados al tema objetivo, así como también dialogando con mis compañeros realizando actividades en grupo”

Por tanto, al analizar la respuesta del participante, se evidencia la organización o disciplina de estudio de los estudiantes para hacer frente a situaciones futuras, algunos de ellos se anticipan y estudian a tiempo, siempre estando expectantes de los próximos exámenes, aprovechando de las herramientas digitales como grupos de estudio por medios digitales, para estar atentos a los anuncios de

sus profesores, que les permite llevar agenda más organizada.

Prácticas de autonomía para promover la autoeficacia académica en los estudiantes

Dentro del ámbito de los estudiantes, se han desarrollado estrategias avanzadas en el desarrollo académico, actividades de manera responsable, y un factor común que se avizora es el uso de la música, para lograr estos propósitos ha tomado un papel relevante; además se evidenció la fortaleza articulada con el deporte lo cual es un factor loable, puesto que la salud física en el estudiante, se suma como una fortaleza para contar con metas claras, esto es reforzado por lo que el entrevistado:

“Soy coherente y eficaz en lo que hago, en mis tareas, y repaso los problemas o tareas que me indican realizar, me doy un tiempo y escucho música”

“Fortalezas: terminar puntualmente las actividades o productos a desarrollar en grupo, en una fecha determinada y hora”

Asimismo, en el contexto de las debilidades en la práctica educativa, los estudiantes manifestaron:

“Debilidad, creo que no debo tener distracciones como delegar tareas frente a reuniones con amistades o uso de redes sociales, me confío mucho del tiempo, lo que me trae problemas con los horarios, creo que debo organizarme y no caer en distracciones”

A partir de lo mencionado, se remarca que los estudiantes son conscientes de los agentes distractores en su práctica educativa, y son capaces de analizar la situación y tomar impulso para la resolución de problemas y de esa manera cumplir con autoeficacia, las tareas propuestas, asumiendo un alto nivel de responsabilidad.

Autorregulación para desarrollo de la autoeficacia académica de los estudiantes

Los estudiantes entrevistados reconocen que escuchan música para poder relajarse, algunos meditan inclusive como lo detallan en la entrevista:

“Meditación, respirar, música alta, trato de controlarme, respiro lentamente, inhalo aire, etc.”

En cuanto a los obstáculos puedan presentar, muchos se alejan cuando existen discusiones para no generar problemas, lo cual gestiona la propia regulación desde el accionar del estudiante en un espacio educativo que permea el desarrollo académico del estudiante, desde los hallazgos de la autorregulación ante diversos factores, en dónde puedan verse afectadas las emociones de los académicos.

Discusión

En términos del desarrollo del objetivo principal se analizó la autoeficacia académica para responder y orientar las prácticas educativas de los jóvenes y adultos en instituciones educativas, que implementen la autoeficacia académica para el logro de aprendizaje. Para ello se vinculó a dos propósitos específicos que se emergen a continuación:

Abstracción y valoración de la autoeficacia académica percibida por los estudiantes

Dentro de los aspectos relevantes de la educación están, el promover el logro de la competencia de los estudiantes, la conceptualización de la autoeficacia académica en el ámbito educativo, presenta distintos enfoques de captación y aceptación. Los estudiantes que lo conocen gracias a los docentes o tutores que tienen un alto conocimiento de ello, sus conceptualizaciones mayormente son altas y específicas al momento en que los estudiantes deciden emprender nuevos retos o actividades académicas.

Por lo que es de gran importancia que más estudiantes tengan un conocimiento profundo y práctico de la autoeficacia en la práctica académica, como una estrategia de aprendizaje clave para impulsar el éxito académico del estudiante; evidenciando de esta manera como se interrelacionan tres componentes como la creencia, comportamiento y el ambiente (Bandura, 1977).

En ese marco de ideas, los entrevistados manifestaron como desarrollaron los pensamientos positivos para la mejora de sus aprendizajes, se entiende por ello que la gran mayoría de los entrevistados generan propias motivaciones, como un factor común en la que se dan palabras de ánimo, resalto lo que dijo el entrevistado:

“Para los pensamientos positivos pienso en mi objetivo principal, es seguir estudiando hasta culminar y ser un profesional competente”

Finalmente, remarcaron que dentro de las habilidades que más han desarrollado, son las de afrontar el miedo, y manifestaron la pandemia los hizo más resilientes, y tener certeza las cosas irán bien, de valorar la vida y ser más sociables; además evidenciaron un mayor pensamiento crítico tal cual afirmaron los entrevistados.

“Estudiar y prestar atención a profesores y dar mi opinión con todo respeto a las opiniones diversas del tema, manifestando así pensamiento crítico”

El estudio realizado por Rosales Gomero (2023) manifestó que en el desarrollo de la autoeficacia académica, los espacios educativos son centros que forjan el desarrollo de competencias como el pensamiento crítico, en todos los niveles educativos, por lo que las habilidades del estudiantado son desarrolladas desde un enfoque articulador de recursos educativos, guías, material de investigación; siendo así la autoeficacia complementada con el pensamiento crítico para el desarrollo de las habilidades para investigar.

Asimismo, concuerda, con lo señalado Gür Erdoğan y Arsal (2015), en el sentido de la autoeficacia académica como referente motivacional, con una determinante funcionalidad y estrategia a emplear por el estudiantado frente a momentos de adversidad en actividades educativas que realizan y gestionan de esta manera el mejorar su nivel académico. No obstante, si la adversidad no es gestionada

eficazmente, manifestaron que, frente al temor o resistencia a lo nuevo, el sujeto buscará evitar, denejar, rechazar lo adverso, generando un círculo de prejuicios que luego son difíciles de superar.

Por otro lado, según Johnson y Davies (2014) manifestó la persona tiende a identificar y no tomar en cuenta las acciones que no son coherentes con sus creencias de autoeficacia, dado que a nivel mental este accionar es aislado como un prejuicio; es decir la actitud y pensamiento de la persona lo lleva a la reflexión, de manera asertiva y según el requerimiento o actividad a realizar que instantáneamente es evaluada por la mente sobre la posibilidad de fracaso o éxito del accionar del sujeto.

De acuerdo a los aportes de los investigadores, se evidenció que el desarrollo de diversas habilidades como el del pensamiento crítico, les permite dotarse de conocimientos, actitudes ante la adversidad y habilidades para desarrollar con éxito su experiencia o proceso propio de aprendizaje; por tanto, ello le permite interpretar y obtener mejores respuestas ante las adversidades o problemas por resolver. A lo mencionado estamos de acuerdo en la importancia de desarrollar habilidades que favorezcan e impulsen las creencias positivas en las actividades o tareas del estudiante, dado que ello favorecerá a su mejor rendimiento o logro de aprendizaje.

Por su parte, en las respuestas de los entrevistados se evidenció, la permanencia de habilidades de organización, planificación, de sentirse bien ante la

adversidad, relajarse, planificar sus tareas, algo que les permite superar con éxito las actividades o tareas por desarrollar, por lo que los estudiantes en la actualidad siempre están en búsqueda de nuevas alternativas para dar rienda favorable a la autoeficacia académica.

En esa vía, Bandura (1982) reconoció las capacidades y habilidades de corte cognitivo y emocional en el estudiante, además de estudiar los sesgos y habilidades de cada persona, al realizar un autoanálisis que suma y complementa en cada etapa de su vida como persona, en especial en los espacios educativos con un grado de responsabilidad y ritmo en el ámbito propio de la escuela.

Con respecto a la segunda parte, la mayoría tuvo como fortalezas el deporte lo cual es un factor loable puesto que la salud física es importante, otra de las fortalezas es la de contar con metas claras como lo menciona el entrevistado ET-6:

“Fortalezas: terminar puntualmente las actividades o trabajos colaborativos con puntualidad o en hora” (ET-6)

Asimismo, dentro de las debilidades se analiza fuente donde el participante ET- 8:

“Pienso que no, hay que dar confianza a todas las personas... Confiar mucho me trajo problemas, creo que debo conocer bien a la persona, puesto que es bueno confiar, pero hay que tener límites” (ET-8)

Finalmente, algunos estudiantes son capaces de levantarse inclusive de madrugada para poder cumplir con las tareas propuestas, asumiendo un alto nivel de responsabilidad.

En el estudio realizado por Bourdieu (1997) se evidenció que la autonomía es un sistema de obrar en la disposición de la persona práctica, en especial en los entornos educativos, donde la autonomía se va acrecentando de manera permanente; por ello la consideración de una predisposición que debe surgir por iniciativa propia del estudiante, con actitud responsable ante la práctica educativa.

Todo ello conlleva a precisar cómo autonomía como una disposición de las formas de actuar o realizar estrategias para lograr metas o mejorar en el contexto escolar, sobre todo en la etapa de educación básica donde se evidencian periodos de formación y adquisición de hábitos de estudio, y habilidades para la vida. Asimismo, Vera Pérez y Moreno Tapia (2020) asoció el entorno social y cultural el que favorece la percepción y disposición de la autonomía, para el logro de metas; siendo un resultado provisto con condiciones de existencia objetiva, coherente y eficaz en la acertada toma de decisiones por parte del estudiantado.

En mención a la respuesta de los entrevistados, se resaltó que cada estudiante evidencia diversas estrategias y habilidades que le permite cumplir con responsabilidad los retos a lograr, sin descuidar su salud física y su relación con el estado emocional.

Knowles (1975) planteó que el estudiante da la iniciativa cuando se trata de dar solución o desarrollar de su propio aprendizaje, planteando un estudio y análisis de las acciones a desarrollar, para así culminar a bien con el logro de objetivos, a su vez este identifica los materiales y recursos que necesita para lograr su meta, identificando sus necesidades y realizando una autoevaluación con fines de mejora.

Prácticas de autonomía para promover la autoeficacia académica en los estudiantes

Dentro de las prácticas de autonomía los estudiantes demostraron eficaz desarrollo de esta, percibiendo la importancia del logro de metas, estableciendo una agenda calendarizada o bajo diversas herramientas digitales que les permitan la eficaz gestión de sus tiempos o desarrollo de actividades planificadas. Aunque todos valoran la importancia de la autonomía como un accionar responsable en sus actividades académicas y permanente, aún no precisan cómo el desarrollo de esta autonomía les permite el logro eficaz de las competencias.

Cabe destacar que algunos manifiestan que a través de las tutorías han demostrado un avance en el marco del avance de estrategias de instrucción e indirectamente mediante el uso de herramientas digitales gestionan sus tiempos lo cual les permite regular sus aprendizajes. De este modo, la autonomía en los individuos favorece y mejora el desempeño en las sesiones de aprendizaje con el ímpetu de centrar y utilizar la autonomía en la medida del logro de

triangular las diversas evidencias a productos a lograr, como lo plantean Anthonysamy et al., (2020).

Por otro lado, los estudios enfatizan que el impacto de la autonomía en los jóvenes es relevante dado que, al ser una etapa en el de mayor desarrollo del sistema educativo para explicar en gran parte con las respuestas a la integración social y educativa de los participantes, como desafíos específicos para resaltar de manera contextualizada desde un panorama motivacional y de compromiso con impacto en el logro de competencias; por ende un mayor reto para las comunidades educativas están en estructurar un sistema educativo que fomenta la autorregulación en sus estudiantes (Sáez et al., 2021).

En ese marco de ideas, la autonomía abordó específicamente la valoración de la identidad personal de los educandos, en espacios educativos, cuando se realizan actividades de habilidades socio-emocionales para la resolución de conflictos, que apuntan a promover la práctica constante de aprendizaje autónomo más específico para relevar e identificar estas experiencias propias a partir de la evidencia en la contribución de su propio aprendizaje en el estudiante. Todo ello, implica enfocar que la autonomía lo lleva a entender y conservar el foco a las habilidades y estrategias que le permitirán con éxito la formación académica y adecuadas a los intereses del estudiantado (Vera Pérez y Moreno Tapia, 2020).

Teniendo en cuenta lo planteado, hay una

mirada de los distintos actores que resaltan la relevancia de las habilidades socioemocionales y estrategias para ser aplicadas en una línea educativa, reforzando la importancia de la actividad física y la necesidad de fortalecer el ámbito emocional desde la autonomía, respecto al ambiente en que se relacionan, dando elementos importantes que refuerzan soluciones y respuestas a la práctica académica, que aprecia el logro de aprendizaje, con la valoración de los hallazgos que integran materiales y recursos de desarrollo personal y social de los estudiantes, liderando la autoevaluación con fines de mejora desde una mirada de la autonomía (Obando, 2020).

Por su parte Rué (2009) planteó en la experiencia formativa educativa, el buscar abordar la autonomía para avanzar en el aprendizaje, que lleva a las reflexiones desde la motivación personal y persistencia que conecta con el espacio educativo que construye un conocimiento y aprendizaje bajo la autogestión y el autoconocimiento desde una perspectiva integral, que permite avanzar en el ámbito educativo desde las sociedades que van construyendo como rol de actores educativos que se suman a ser parte de la mejora del rendimiento académico en todas sus etapas. En mención, a las respuestas brindadas por los entrevistados, resaltaron que la autoevaluación es un insumo que les permite desarrollar mejor su práctica académica y logro de aprendizajes en el amplio panel de materias que trabaja para el logro de metas.

Asimismo, Riveros Paredes (2023) pone en valor la conceptualización de la autonomía como un accionar significativo del estudiante que va como un accionar importante de los estudiantes que va de la mano con el desarrollo de las habilidades socioemocionales, claves y que suman como aporte en la experiencia educativa de autoeficacia en el entorno educativo del estudiante, desde el rol independiente de la persona, que refuerza y da respuesta de como aporte responsable en el propio aprendizaje. En ese sentido, el estudiante valida su experiencia de desarrollo de autonomía como experiencia de desarrollo de estrategias, herramientas y momentos eficaces, que se propone y plantea según lo aprendido.

Por último, el autor antes mencionado, plantea que la formación u orientación curricular y emocional va modelando la autonomía, desde los alcances y limitaciones que debe trabajar la persona para dar una permanente estímulo al aprendizaje, que claramente brinda líneas de trabajo que requieren ser lideradas y conducidas desde el accionar de la persona y en buena medida el elegir construir reflexiones que estimulen el aprendizaje, lo cual requiere conductas direccionadas al conocimiento y desarrollo de emociones, donde no solo se aprende basado en la evaluación del aprendizaje por el contrario buscar lineamientos que les permita autorregular las emociones para fortalecer la autonomía en contextos favorables, para dar respuesta óptima al aprendizaje.

Autorregulación para desarrollo de la autoeficacia académica de los estudiantes

La autorregulación en un ámbito particular es percibida frente a dificultades académicas del estudiantado, dado que en la condición de vulnerabilidad deciden tomar distancia, reportan un aumento de cantidad de atención y calma ante la adversidad, reconocen que ante la falta de tiempo para entrega de alguna actividad académica, deben administrar diversos canales de comunicación o buscar estrategias que les permitan toma de decisiones adecuadas y no verse afectadas las emociones por las asignaturas académicas académicos.

En ese sentido, poner foco en las oportunidades de la integración social y cognitiva del aprendizaje para los logros educativos, desde una mirada de la disponibilización de la regulación del participante, como factor clave para promover las fases cíclicas claves, que ayudan a seguir avanzando desde la preparación y sentido de pertenencia y desarrollo socioemocional del estudiante, desde una experiencia de resultado de trabajo educativo oportuno y monitoreado bajo una meta con características específicas a sus regiones geográficas o contexto urbano o rural; y en cuanto al desempeño este se enmarca en una segunda fase, que aporta en la cognición del aprendizaje, además de regular con estrategias que favorecen la información para la toma de decisiones en el aprendizaje, por lo que se asignan conductos adicionales que requieren una línea base de recursos que pueden ayudar a mejorar en el reto académico;

estas iniciativas terminan con la fase de evaluación, reflexionando sobre la fuente de datos o estrategias que retan al aprendizaje continuo y permiten abordar nuevos retos de manera distinta y asertiva en una próxima vez que, estudien o realicen una actividad académica.

Asimismo, los estudios e investigaciones resaltan, el potencial de la autorregulación para fomentar la autoeficacia académica, es decir se plantean los retos o metas como nuevos desafíos, para dar cuenta del nivel de la autoeficacia académica considerando que diferencias que lleva a la proporción de diversas fuentes que puedan cambiar o afectar emocionalmente al educando, desde involucrar a sus familiares hasta un examen sorpresa, donde la mayoría prefirió el silencio y la calma (Zimmerman, 2000).

De lo descrito coincide con lo planteado por Kusimo et al., (2019) quien describe que el estudiantado se centra regular el propio aprendizaje, por lo cual genera espacios organizados que le permitan mejorar su aprendizaje cognitivo y motivacional, en este proceso el entrevistado manifiesta su deseo de superación, de aprender y que siendo consciente de sus emociones y poniendo en práctica recursos realistas obtiene el logro de estos; por su parte mencionan relajarse o meditar favorece su aprendizaje, desde el desarrollo de pensamiento positivo con la combinación de expectativas, y diversas estrategias que lo ayudan a ser frente a un problema, dado que

visualiza las metas a lograr y las herramientas que le permiten autorregularse durante su aprendizaje.

Desde esa perspectiva, Pintrich y DeGroot (1990) manifestó que la autorregulación es un proceso activo y constructivo que favorece la precisión de las diversas metas, lo que ayuda en la acción que participa de manera relevante organizando, abordando y controlando la regulación de diferencias entre motivación y conducta, considerando el contexto del espacio educativo o entorno.

Por su parte, los estudios realizados por Schunk (2012) bajo un enfoque teórico sociocognitivo, manifestó que la autorregulación es procesada por elección autónoma del estudiante, de ese modo sostiene que las condiciones externas facilitan asumir el control de emociones, dado que las gestiona como un recurso disponible durante el aprendizaje permanente; algo que se evidencia en los entrevistados quienes buscan estrategias para mitigar los problemas y la autorregulación mediada por el respirar, escuchar música, alejarse de los problemas, volver a pensar en la meta trazada, los ayuda a resolver el problema y plantear un potencial de autorregulación que va variando según el contexto o la resolución de problemas a desarrollar por el estudiantado.

Por lo descrito, Pintrich & Schunk (2006) manifiesta también que es necesario, que el estudiante identifique y tenga a la autorregulación como herramienta de aprendizaje, de modo que pueda avizorar situaciones de solución cuando el aprendizaje es

complejo, de modo que no necesite ser controlado o asesorado por el profesor. A lo dicho, existen también posibilidades que la autorregulación sea considerada, baja o alta, lo cual va depender según los autores, de la toma de decisiones autónoma que pueda tener el estudiante y como este articula con su contexto social, como lo sostiene la teoría de Vygotsky, con su teoría histórico-cultural, donde todo aprendizaje como el de la autorregulación, tiene un aprendizaje previo, es decir una historia o proceso que generó su desarrollo.

Teniendo en cuenta lo planteado, los resultados demostraron que la autorregulación emocional potencia el trabajo de la autoeficacia, con aportes importantes en el comportamiento prosocial que refuerzan el valor didáctico del aprendizaje, que no solo aborda las competencias, sino el sistema de atención y vínculos con la comunidad educativa, que potencian la regulación de emociones que va identificando el estudiantado, y se van desarrollando como afrontamiento centrado en las emociones y la empatía, que predice y prepara el establecimiento de prioridades e intereses académicos del estudiante, lo cual da un nivel precedente para emitir respuestas adaptativas dirigidas a preparar y enfrentar grandes desafíos académicos que unen al compromiso de definir claramente las habilidades que logren la autorregulación en correspondencia con la edad, grado o contexto del estudiantado en correspondencia a las fortalezas y debilidades que identifique para

compartir las experiencias de logros y metas en el desarrollo de la plataforma armónica en el que transcurre la educación sistemática y permanente de calidad y contextualizada a la realidad del estudiante (Barrero Toncel et al., 2021).

Desde esa perspectiva, se integra el rol de los educandos articulado con la comunidad educativa para afrontar y pronunciar la regulación de emociones que aterricen en la solución de problemas, claves al momento de visualizar mejoras en la generación de oportunidades de mejora en el aprendizaje, con las contribuciones de la planificación y/o búsqueda de apoyo, para afrontar de manera asertiva las situaciones de estrés en el entorno educativo, que son relevantes en la línea de priorizar la agenda de soluciones frente a eventos estresantes, donde la persona debe autorregular sus emociones y reconocerse como sujetos capaces de tolerar, controlar y afrontar con éxito las situaciones de conflicto que se les presente; de esa manera transformar y volver sistémicas el lado de la autorregulación que impacta en la trayectoria educativa, bajo prácticas cooperativas, de solidaridad y de esa manera disminuir los posibles episodios de depresión y/o ansiedad, al igual que temas de violencia social, o comportamientos agresivos, problemas de bajo rendimiento académico y otras conductas de riesgos.

Por tanto, a la luz de los hechos, la autorregulación es integradora de las emociones y puede predecir el comportamiento prosocial de los estudiantes

a favor de sus metas o logros planteados. Dicha predicción puede darse directamente en la evaluación de las estrategias de afrontamiento en jóvenes y adultos, hecho que en los años noventa se comenzó a adaptar los instrumentos para medir este constructo de autorregulación, y en la última década se busca herramientas que fomenten y apoyen específicamente al estudiante, tomando como referencia las características particulares de cada etapa de desarrollo (Zambrano et al., 2020).

Finalmente, los aportes del estudio evidencian la dotación de habilidades o contextos que favorecen la autorregulación, teniendo en cuenta las situaciones para la acción o respuesta del individuo, además de identificar la emoción desde su origen sea interna o externa; para luego durante el proceso de autorregulación el sujeto sea capaz de seleccionar elementos significativos, que en ocasiones al ser evaluados requieran de una respuesta emocional, y el individuo, seleccione o modifique la situación que causa el impulso negativo, para modular la respuesta de manera asertiva para el logro de su aprendizaje.

Conclusiones

Esta investigación concluye que la autoeficacia académica en los estudiantes están bien desarrolladas fomentando el aprendizaje autónomo y autorregulado es muy alta, demostraron ser personas completamente autodidactas que saben manejar sus emociones y que tienen metas claras; por lo que un aporte de este estudio favorece el análisis del

desarrollo del acceso a diversos recursos educativos para logro de aprendizajes, con diversas intervenciones que abordan de manera integral la tendencia de mejora de aprendizajes desde la autoeficacia; en esa línea corresponden a los docentes y responsables de la tutoría académica detectar y orientar el desarrollo de competencias, sumados de mucha responsabilidad a la hora de cumplir con las tareas o a la hora de estudiar constantemente, concluyendo que el nivel de autonomía es alto.

En referencia a la autorregulación de los estudiantes se demostró que, en su mayoría, poseen gran autocontrol de sus emociones, y es mediante la reflexión en dónde piensan antes de actuar, concluyendo así que el nivel de autorregulación también es alto. Futuras investigaciones podrían considerar el desarrollo de la autoeficacia académica como parte de la promoción de los procesos de autorregulación en el estudiantado por parte del equipo de educadores con formación disciplinar no considerada en el presente estudio.

Asimismo, sería conveniente diseñar programas de formación continua orientado a los facilitadores educativos que promueven el desarrollo de la autoeficacia académica en los espacios educativos de zonas urbanas y rurales, haciendo un espacio de participación e involucramiento en el fortalecimiento de la educación del estudiante del hoy y del mañana que se requiere.

Referencias

- Alcalde, M. J. A. (1998). Nivel de autoeficacia percibida y estilos de afrontamiento en estudiantes universitarios de Lima (Doctoral dissertation).
- Anthony, L., Koo, A. C., & Hew, S. H. (2020). Self-regulated learning strategies and non-academic outcomes in higher education blended learning environments: A one-decade review. *Education and information technologies*, 25(5), 3677-3704. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s10639-020-10134-2>
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84, 191-215. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Bandura, A. (1982). Self-efficacy mechanism in human agency. *American Psychologist*, 37(2), 122-147. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1037/0003-066X.37.2.122>
- Barrero Toncel, V.; Gonzáles Bracamonte, Yaninis y Cabas Hoyos, Kattia Paola (2021). Autorregulación emocional y estrategias de afrontamiento como variables mediadoras del comportamiento prosocial. *Psicogente*. 2021, vol.24, n.45, pp.77-91. ISSN 0124-0137. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.17081/psico.24.45.4168>
- Bourdieu, P. (1997). Capital cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI. Documento en línea. Disponible https://www.academia.edu/download/62860797/Capital_cultural_escuela_y_espacio_social._Capitulo_I_Qu_es_hacer_hablar_a_un_autor_Pierre_Bourdieu_20200407-27683-fmmt08.pdf
- Chavarry, L. (2022). Autoeficacia académica en adolescentes en educación virtual (Doctoral dissertation, Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia). Documento en línea. Disponible <https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/>

- [20.500.12866/11419/Autoeficacia_LunaChavarr_y_Valeria.pdf?sequence=1](https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004)
- Escudero, C., & Cortez, L. (2018). Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica. *In Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53, Issue 9). Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Flores Cabrera, J. E. (2023). Autoeficacia en el aprendizaje y desempeño académico en matemática en estudiantes de sexto grado de educación primaria de la IEP N.º 3710 “Sagrados Corazones”. Puente Piedra. Lima. Documento en línea. Disponible <https://repositorio.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3605333>
- Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. Documento en línea. Disponible <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a10v7n1.pdf>
- Gür Erdoğan, D., & Arsal, Z. (2015). The adaptation of Academic Major Satisfaction Scale to Turkish: The validity and reliability study. *International Journal of Human Sciences*, 12(1), 966. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.14687/ijhs.v12i1.3219>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2017). Alcance de la Investigación. Documento en línea. Disponible http://meta-base.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/2792/%20510_06_color.pdf?sequence=1
- Johnson, G., & Davies, S. (2014). Self-regulated learning in digital environments: Theory, research, praxis. *British Journal of Research*, 1(2), 1-14. <https://www.primescholars.com/articles/selfregulated-learning-in-digital-environments-theory-research-praxis.pdf>
- Knowles, M. S. (1975). Educación de adultos: Nuevas dimensiones. *Liderazgo Educativo*, 33 (2), 85-8. Documento en línea. Disponible <https://eric.ed.gov/?id=EJ137019>
- Kusimo, A. C., & Thompson, M. E., & Atwood, S. A., & Sheppard, S. (2019) Effects of Research and Internship Experiences on Engineering Task Self-Efficacy on Engineering Students Through an Intersectional Lens Paper. Presented at 2019 ASEE Annual Conference & Exposition, Tampa, Florida. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.18260/1-2--31928>
- Medina Parga, Y. I. (2023). Factores de la enseñanza-aprendizaje que intervienen en la implementación de la práctica espaciada por parte de estudiantes de FLE en ejercicios de comprensión oral. Documento en línea. Disponible <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstreams/1d864fa7-66de-4b3b-b9fe-30830e3f40f5/download>
- Mella Norambuena, J. A., Nazar Carter, G., Sáez Delgado, F., Bustos Navarrete, C., López-Angulo, Y., & Cobo Rendón, R. (2020). Variables sociocognitivas y su relación con la actividad física en estudiantes universitarios chilenos (Sociocognitive variables and their relationship with physical activity in Chilean university students). *Retos*, 40, 76-85. Documento en línea. Disponible <https://www.academia.edu/download/101242671/Dialnet-VariablesSociocognitivasYSuRelacionConLaActividadF-7698164.pdf>
- Obando, N. (2020). Relación entre la inteligencia emocional y la autoeficacia académica: Estudio de caso. Universidad autónoma del estado de Morelos. México. Documento en línea. Disponible <http://riaa.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/>
- OEI, Informe GEM y ProFuturo (2023): Reporte del evento. Aprendizaje y transformación digital en Iberoamérica. Consulta de alto nivel del Informe GEM 2023 sobre tecnología y educación de la Unesco. Documento en línea. Disponible <https://oei.int/publicaciones/aprendizaje-y-transformacion-digital-en-iberoamerica-consulta-de-alto-nivel-del-informe-gem-2023-sobre-tecnologia-y-educacion-de-la-unesco>

- Olaz, F., & Pérez, E. (2012). Creencias de Autoeficacia: Líneas de investigación y desarrollo de escalas. *Revista tesis*, 2(1), 157-170. Documento en línea. Disponible https://www.researchgate.net/profile/Fabian-Olaz/publication/260517876_Creencias_de_Autoeficacia_desarrollo_de_escalas_y_lineas_de_investigacion/links/0deec5317d4975bdad000000/Creencias-de-Autoeficacia-desarrollo-de-escalas-y-lineas-de-investigacion.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación – UNESCO (2019). La promesa de las evaluaciones de aprendizaje a gran escala: reconocer los límites para generar oportunidades. Documento en línea. Disponible <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000369947>
- Paredes, V. (2021). Influencia de la inteligencia emocional sobre la autoeficacia académica en estudiantes universitarios de Lima. Universidad San Ignacio de Loyola. Facultad de Humanidades. Documento en línea. Disponible <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/USIL/11779>
- Pintrich, P. R., & DeGroot, E. V. (1990). Motivational and self-regulated learning components of classroom performance. *Journal of Educational Psychology*, 82, 33-40
- Pintrich, P.R. & Schunk, D. (2006). Motivación en contextos educativos. Teoría, investigación y aplicaciones. Madrid: Pearson Educación.
- Riveros Paredes, P. N. (2023). La Asociación de Autoeficacia y satisfacción con los estudios en estudiantes universitarios. *Revista ConCiencia EPG*, 8(2), 70 - 81. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.32654/ConCiencia.8-2.4>
- Rosales Gomero, B. M. (2023). Autoeficacia académica y resiliencia en estudiantes de secundaria, Yungay 2022. Documento en línea. Disponible https://repositorio-ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/108078/Rosales_GBM-SD.pdf?sequence=1
- Rué, J. (2009). El aprendizaje autónomo en educación superior (Vol. 20). Narcea ediciones. Documento en línea. Disponible https://www.researchgate.net/profile/Joan-Domingo/publication/289505481_APRENDIZAJE_AUTONOMO_EN_EDUCACION_SUPERIOR_EL/links/57624c9808ae5c6f86da8d56/APRENDIZAJE-AUTONOMO-EN-EDUCACION-SUPERIOR-EL.pdf
- Sáez-Delgado, F.; Mella-Norambuena, J.; López-Angulo, Y. y León-Ron, V. (2021). Escalas para medir las fases de autorregulación del aprendizaje en estudiantes de secundaria, *Información Tecnológica*, vol. 32, núm. 2, pp. 41-50. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.4067/S0718-07642021000200041>
- Sandoval, O. I. A. (2022). Satisfacción estudiantil e inteligencia emocional docente en la educación superior. *Big Bang Faustiano*, 11(4). Documento en línea. Disponible <http://190.116.38.202/index.php/BIGBANG/article/view/879>
- Schunk, D. H. (2012). Learning theories an educational perspective. Pearson Education, Inc. Documento en línea. Disponible https://www.researchgate.net/profile/Ana-Maria-Ciobotaru/post/Good-Books-on-Teaching-Methods/attachment/59d61dce79197b807797a03c/AS%3A273549456019456%401442230680395/download/%5BDale_H._Schunk%5D_Learning_Theories_An_Educational.pdf
- Schwarzer, R., Bäßler, J., Kwiatek, P., Schröder, K., & Zhang, J. X. (1997). The assessment of optimistic self-beliefs: comparison of the German, Spanish, and Chinese versions of the general self-efficacy scale. *Applied psychology*, 46(1), 69-88.

- Vera Pérez, B. L., & Moreno Tapia, J. (2020). La autonomía de los estudiantes y las designaciones académicas en el campo universitario. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(6), 68-77. Documento en línea. Disponible http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202020000600077&script=sci_arttext
- Villoria Nolla, M. & Barroso, E. (2023). La autonomía del aprendizaje como factor clave del proceso de construcción del conocimiento. *EduSol*, 23(83), 180-192.
- Zambrano-Matamala, C.; Díaz-Mujica, A.; Pérez-Villalobos, M. y Rojas Díaz, D. (2020). Análisis de estrategias de autorregulación en estudiantes de pedagogía de una universidad chilena. *Formación Universitaria*, 13(5), 223-232. Documento en línea. Disponible <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000500223>
- Zimmerman, B. (2000). Attaining self-regulation, a social cognitive perspective, en M. Boekaerts, P. Pintrich y M. Zeidner (eds), *Handbook of Self-Regulation*, San Diego: Academic Press, pp. 13-40. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1016/B978-012109890-2/50031-7>